Hágalo Usted Mismo SOLUCIONES

¿CÓMO APLICAR?
PINTURA ANTIHONGOS

Cuando una superficie empieza a presentar manchas y pequeños puntitos de apariencia negra, gris o café oscuro, lo más probable es que se trate de hongos. Aunque la tentación por empezar a pintarla sea grande, no se precipite, siga estos pasos y conseguirá una protección duradera para sus muros y cielos.

Herramientas a utilizar

- Paño o esponja
- Escobilla (opcional)
- Brochas
- Rodillo
- Raspador
- Bandeja para pintura

Materiales a utilizar

- Pintura antihongos
- Sellador Fijador
- Pasta muro
- Lijas
- Cloro
- Agua
- Masking tape
- Plástico protector

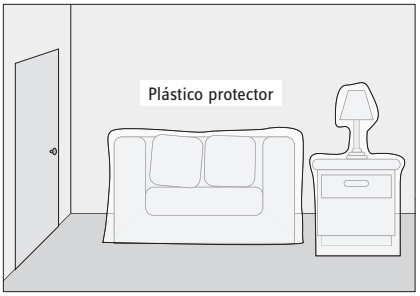
No siempre la humedad que penetra desde el exterior es la causante de la formación de estos microorganismos, que encuentran su ambiente ideal en lugares con poca ventilación, cerrados, tibios y muy saturados de humedad. Lo habitual es que se generen en baños y cocinas, pero también pueden aparecer en otros sectores de la casa, especialmente tras el invierno. Cuando se enciende la calefacción y se cierran herméticamente puertas y ventanas, es muy frecuente que se concentre gran cantidad de vapor de agua en los interiores. Este vapor se condensa sobre las superficies frías generando pequeñas gotitas de agua o humedad, favoreciendo así la aparición de hongos.

ANTES DE COMENZAR:

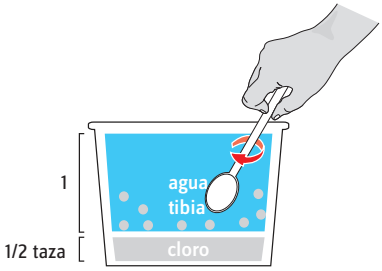
Una adecuada ventilación de los recintos contribuye a controlar buena parte del problema, pero la aplicación adecuada de una pintura antihongos le dará la tranquilidad que necesita, ya que previenen su aparición sobre las superficies pintadas.

PASOS A SEGUIR

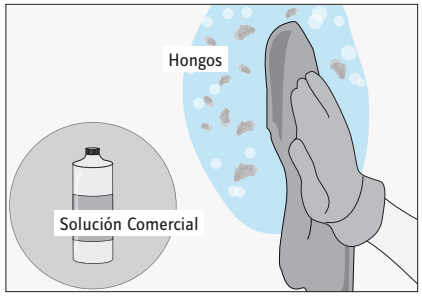
1 Limpiar los hongos



- Si quiere que una buena pintura dure muchos años sin deteriorarse, es necesario preparar previamente la superficie sobre la cual será aplicada.
- Cubrir con plástico para proteger sus pisos y muebles.

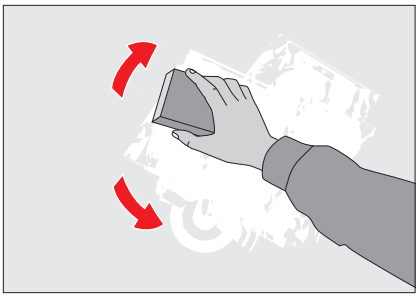


- Preparar una solución de × taza de cloro comercial en 1 litro de agua tibia.
- Usando guantes de goma y anteojos protectores, humedecer un paño o una esponja en esta solución y frotar, hasta eliminar los hongos superficiales. Si es necesario, ayudarse con una escobilla.



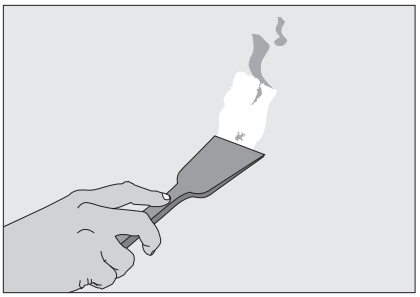
- Enjuagar minuciosamente la superficie con agua y dejar secar.
- Si el crecimiento del hongo abarca una superficie muy amplia, puede removerlo con soluciones comerciales, que son más fuertes que las soluciones de cloro.

2 Raspar y lijar la superficie



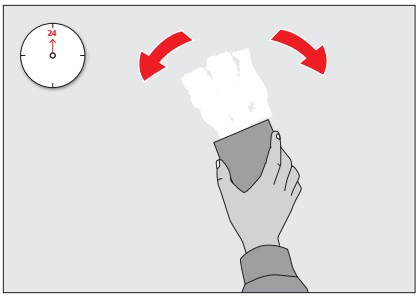
- Raspar y pasar una lija para nivelar bordes ásperos y terminar de desprender los restos de pintura y material suelto. Utilizar la lija con movimientos circulares.
- También deberá lijar las superficies brillantes o de madera, aunque no presenten zonas sueltas. Esto, para mejorar la adherencia de la pintura.

3 Emparejar la superficie



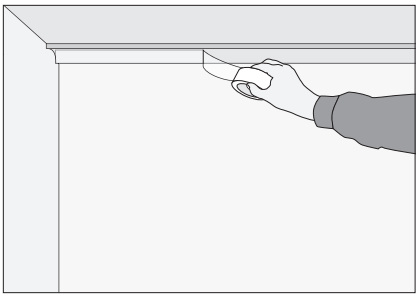
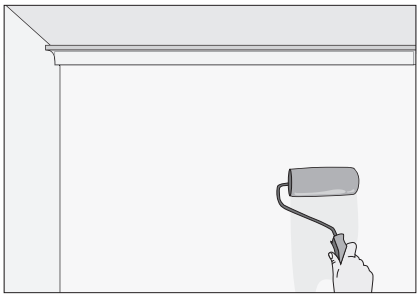
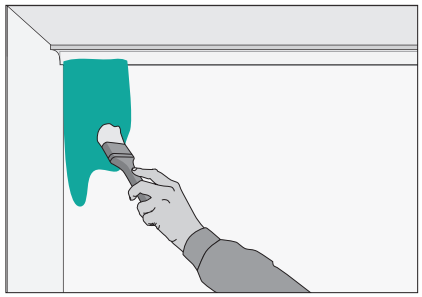
- Alisar las imperfecciones de la superficie con pasta muro interior (si está trabajando en interior) aplicada con espátula metálica.
- Poner especial atención en las zonas donde se desprendió material.

4 Lijar la pasta muro



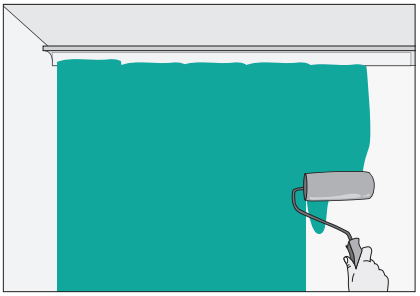
- Dejar secar 24 horas y volver a lijar con movimientos circulares, esta vez utilizando una lija fina.
- Repasar especialmente las zonas con pasta muro.
- Retirar todo el polvo suelto con escobilla o un paño.

5 Sellar el muro

- A continuación, proteger con cinta de enmascarar los marcos, molduras u otras zonas que quiera resguardar de la pintura. Así, trabajará más rápido y conseguirá un mejor resultado final.
- Aplicar una mano de Sellador Fijador disuelto en agua, de acuerdo a las instrucciones del envase.
- Empezar pintando con brocha todos los "recortes" en las zonas donde sea difícil acceder con rodillo: esquinas y rincones, encuentros de cielo y muro, de marcos y muros, etc.
- Dejar secar.

6 Aplicar la pintura antihongos



- Una vez que termine de realizar los recortes con la brocha, empapar un rodillo en la pintura antihongos puesta en una bandeja, escurrir el exceso y pintar.
- Aplicar un mínimo de 2 manos, dejando secar entre mano y mano.